

*“El cobre ahí dormido. Son los cerros del Norte desolado.
Desde arriba las cumbres del cobre, cicatrices hurañas, mantos verdes,
cúpulas carcomidas por el ímpetu abrasador del tiempo,
cerca de nosotros la mina: la mina es sólo el hombre,
no sale de la tierra el mineral, sale del pecho humano,
allí se toca el bosque muerto, las arterias del volcán detenido,
se averigua la veta, se perfora y estalla la dinamita,
la roca se derrama, se urifica: va naciendo el cobre”*

Oda Al Cobre. Odas Elementales, 1954.
Por Pablo Neruda

// FUNDACIÓN PABLO NERUDA

La Fundación Pablo Neruda se encarga de difundir y preservar el legado del poeta, así como apoyar la creación artística y literaria de las nuevas generaciones. El patrimonio de la Fundación es:

- Casa Museo La Chascona (Santiago)
- Casa Museo La Sebastiana + Centro Cultural (Valparaíso)
- Casa Museo de Isla Negra

- Biblioteca y Archivo
 - Colección personal de Pablo Neruda 5000 volúmenes
 - Sección especializada 6500 volúmenes
 - Archivo fotográfico 5000 ítems
 - Recortes de prensa 1550 ítems
 - Archivo epistolar 5000 ítems
 - Material audiovisual 100 ítems
 - Colección de manuscritos 5000 ítems

- Pinacoteca y Colecciones

Las tres casas funcionan como museos y reciben una media de 120.000 visitas al año cada una. Hasta ahora, la Chascona albergaba las oficinas de la Fundación y sólo estaba abierto al público el 20% de la casa. Con la celebración este año del 40 aniversario de la muerte del poeta, la Fundación trasladará las oficinas y abrirá toda la casa como museo. Además, se creará el Centro Cultural Estravagario, que funcionará adjunto al museo al igual que el de Valparaíso. El proyecto, situado enfrente de la Chascona, incorporará las oficinas, la biblioteca y el centro cultural.

Las casas de Neruda son un claro reflejo de la geografía dónde se ubican. La búsqueda de identidad que se produjo en América Latina durante el siglo XX puso la mirada en la naturaleza, el paisaje y los materiales autóctonos. Esta actitud está plasmada tanto en la obra de Neruda como en sus casas.

La Chascona se compone de dos volúmenes, uno de carácter urbano y tradicional construido en piedra y otro muy ligero, edificado en madera, que asoma por encima de los árboles relacionándose con el paisaje.

// SANTIAGO Y EL BARRIO BELLAVISTA

La Cordillera de los Andes rodea Santiago y uno de sus brazos, el cerro San Cristóbal, se introduce hasta el centro de la ciudad. La Chascona se construyó a las faldas del cerro, a las afueras de lo que era Santiago en esa época y en la orilla norte del río Mapocho, una zona que era de carácter industrial. En origen fue una casa secreta, un escondite para el poeta.

Santiago ha sufrido un crecimiento sustancial en las últimas décadas y ahora la Chascona se encuentra en pleno centro de la ciudad. En los últimos años todo el centro de Santiago, a lo largo de la Alameda (eje principal) ha empezado a crecer en altura y muchas torres de viviendas y oficinas alcanzan los 30 pisos. Pero en los dos pequeños barrios (Bellavista y Pedro de Valdivia Norte) que están atrapados entre el río y el cerro se ha mantenido la escala patrimonial y ningún edificio supera los tres pisos. La Chascona está en el barrio Bellavista.

Por lo tanto, podríamos decir que Santiago es una ciudad con tres escalas: la patrimonial y residencial periférica (10m), las torres (60-100m) y la cordillera (2000-6000msnm).

A principios del siglo XX se decide reforestar el cerro San Cristóbal y convertirlo en parque público. La construcción del Funicular en 1925 marca el comienzo del desarrollo urbano del **barrio Bellavista** y la integración de un sector marginal. Entre 1950 y 1973, por el carácter rural, Bellavista se convirtió en el barrio bohemio de Santiago.

Entre el sector norte y sur del río había una enorme diferencia. La orilla norte, de carácter industrial, acogió a las clases más bajas. Predominó la autoconstrucción y la falta de espacios públicos. En Bellavista el único espacio público existente es la Plaza Mori (antiguo acceso al Castillo Lehuédé). En consecuencia, el urbanismo de los últimos años busca aumentar el espacio público de uno de los barrios con mayor vida cultural y turística mediante la apertura de interiores de manzana.

Hoy en día, Bellavista pertenece a dos comunas diferentes, separadas por el eje del Funicular y con grandes diferencias administrativas y económicas. Recoleta (oeste) mantiene el carácter industrial mientras que Providencia (este) ha potenciado el carácter cultural y bohemio.

En cuanto a la tipología edificatoria, es uno de los pocos barrios que mantiene la escala patrimonial y la fachada continua, aunque a los pies del cerro predominan las edificaciones aisladas y las naves industriales. El terreno se encuentra en el límite entre la tipología de medianeras y las edificaciones aisladas. Es un terreno de origen industrial y la propuesta busca integrarlo en la trama del barrio, según exige la normativa actual (PRCP2009), mediante el espacio público y la tipología edificatoria.

// LA PROPUESTA

La propuesta, que mantiene la alineación de fachada de la calle Constitución y de Fernando Márquez de la Plata, aprovecha el cambio de tipología edificatoria que se da a los pies del cerro para romper la fachada continua enfrente de la Chascona y crear un espacio de acceso y transición entre la Casa Museo y la Fundación. Por lo tanto serán dos volúmenes los que configuran el proyecto. Uno de los volúmenes crece en altura adaptándose a los edificios de la manzana y buscando la relación con el paisaje, mientras que el resto del proyecto funciona a modo de zócalo urbano y se organiza en torno al patio interior.

Un volumen neutro y regular, que albergará las oficinas, dialoga con un zócalo de geometría irregular que concentrará todo el programa público en torno al patio. Dado que el proyecto se encuentra a las faldas del cerro, la cubierta se convertirá en una fachada más y tomará un papel protagonista incorporando la escala del barrio al proyecto.

El sistema constructivo, la materialidad y la estructura responden a un análisis de las tipologías edificatorias predominantes en Chile y en el barrio Bellavista. Una planta baja maciza con estructura de muros de hormigón y pequeñas aberturas da continuidad a las casas tradicionales del barrio y alberga el programa más fragmentado. En contraste, una cubierta muy ligera, construida en madera configura una segunda planta diáfana donde la geometría de la cubierta establece diferentes áreas de uso. Si en la Chascona el volumen macizo está desvinculado del volumen ligero de madera, en el proyecto ambos sistemas constructivos entran en diálogo, como en las tipologías con origen en la autoconstrucción.

El programa público, situado en el zócalo, está compuesto por la Biblioteca y el Centro Cultural. A ambos se accede desde el patio interior. La planta baja con estructura de muros de hormigón alberga los depósitos, talleres, sala de trabajo y despachos, mientras que en la planta primera se encuentra el área pública de la biblioteca y la zona de exposiciones. En los extremos del edificio, a cada lado de los núcleos de acceso, tendremos la sala de actos (en el Centro Cultural) y la librería (en la Biblioteca).

Las instalaciones se dispondrán en los núcleos de acceso de la Biblioteca y el Centro Cultural, mientras que en las oficinas el núcleo se dispondrá a lo largo de la fachada sur para aprovechar al máximo el sol y las vistas de la fachada norte. En sección, las instalaciones se distribuirán en la fundación por el forjado (falso techo PB y suelo técnico P1), de manera que la estructura de la cubierta quede libre de instalaciones, y en las oficinas por el núcleo vertical de instalaciones.

En cuanto al sistema estructural, dado que el proyecto se encuentra ubicado en una zona sísmica, se ha optado por una estructura de muros de hormigón in situ con forjados bidireccionales de losa maciza con luces que varían de los 3,3 a los 9 metros y en el volumen alto, las fachadas este y oeste de hormigón funcionan a modo de pantallas rigidizadoras. La estructura de madera laminada de la cubierta se apoya en los muros de hormigón y está compuesta por vigas que se suceden cada 3,3 metros, arriostradas por viguetas separadas 1,2 metros.

El cobre, material identitario del pueblo chileno y siempre presente en la obra de Pablo Neruda, dará forma a la cubierta de madera de la fundación y a la fachada norte de las oficinas. El ritmo horizontal de las vigas de madera de la estructura de la cubierta se repetirá en vertical en la fachada norte del volumen de oficinas, donde las bandejas de cobre continuas se sustituirán por lamas horizontales de cobre para proteger los espacios de trabajo de la luz norte.